

**X Jornadas Argentinas de Estudios de Población
Sesión 17: Dinámica sociodemográfica regional**

Dinámica sociodemográfica y Desertificación:

el caso de Valle Fértil. Provincia de San Juan

Garcia, Zulma E.; Diaz, Myriam del V.

Instituto de Investigaciones Socio Económicas, Facultad de Ciencias Sociales.

Universidad Nacional de San Juan.

Email: zgarcia@sinectis.com.ar; mdiaznaveda@uolsinectis.com.ar

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se relaciona con proyectos de investigación desarrollados en el Área Ambiental del Instituto de Investigaciones Socio Económicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. En particular, presenta un aspecto del estudio de la desertificación en la provincia de San Juan: la dimensión humana del fenómeno.

Los procesos de desertificación ocurren desde las primeras épocas de ocupación de las tierras áridas por el ser humano. Es recién en la década de 1970 que se impone la desertificación como objeto de estudio a escala mundial, al tratarse por primera vez en la Sesión 29° de la Asamblea de Naciones Unidas. En 1977 la Conferencia de Nairobi (UNCOD) expresa la envergadura del problema y su dimensión mundial, e insta a aunar esfuerzos internacionales para combatirla. La preocupación se cristaliza en 1994, con la Convención de lucha contra la Desertificación, de Naciones Unidas, a la cual suscribe el poder ejecutivo de la República Argentina.

Estudiar la desertificación supone un aporte importante en la dirección de garantizar la base material para la producción de alimentos.

En Argentina se comenzó a abordar su estudio en Patagonia, posteriormente en Mendoza y San Juan. En esta última provincia, hace catorce años, trabajamos interdisciplinariamente en equipos de las Facultades de Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, Físicas y Naturales de la UNSJ para abordar su estudio a través de varios proyectos de investigación subsidiados por la UNSJ.

Durante el período 1993-1996 realizamos un estudio del Estado de Situación de la Desertificación en el Gran Bajo Oriental del Departamento Valle Fértil, arribando a su caracterización y propuestas para mitigar los efectos del fenómeno en el área.

Posteriormente, y atendiendo a la magnitud del avance de la desertificación en Valle Fértil, a través de otro proyecto se indagó sobre las condiciones de posibilidad de un relacionamiento eficaz del Estado y la Sociedad en la dirección de luchar contra la desertificación en esa zona.

REFERENCIAS TEÓRICAS

Abordamos el objeto de estudio desde una concepción de la realidad como una totalidad compleja cuya configuración es producto de una génesis, en la que operan distintos sujetos y dimensiones.

En esta complejidad se entrecruzan el mundo biológico-natural con el mundo humano-social, definiendo fenómenos tales como la desertificación, que implica pobreza. Pobreza esta que se expresa tanto en degradación de los recursos naturales como en la exclusión de sujetos sociales del acceso a bienes materiales y no materiales necesarios para la satisfacción de sus necesidades social e históricamente determinadas. Así concebido el fenómeno, demanda el aporte interdisciplinario de las Ciencias Naturales y Sociales.

Retomando el concepto que trabajamos en el Proyecto “La Desertificación en el Gran Bajo Oriental del Departamento Valle Fértil. Estado de situación y propuestas”, entendemos a la desertificación como la expresión general de los procesos económicos y sociales, así como los naturales inducidos que destruyen el equilibrio del suelo, vegetación, fauna, aire y agua en áreas sujetas a aridez edáfica y climática.

Según el PNUMA (1995) las primeras víctimas de la desertificación son los recursos básicos (por ejemplo la superficie fértil de la tierra, el manto vegetal, etc.). Los habitantes mismos comienzan a sufrir las consecuencias cuando los suministros de alimentos y agua comienzan a escasear y en los casos extremos, experimentan hambrunas, migraciones en masa y pérdidas económicas. Más de 250 millones de personas se hallan directamente afectadas por la desertificación y alrededor de 1.000 millones están amenazadas por ella.

La desertificación es ante todo una cuestión vinculada al bienestar humano, así como a la preservación del medio ambiente. Los problemas sociales, demográficos y económicos, así como la seguridad alimenticia, las migraciones y la estabilidad política, están estrechamente relacionados con la degradación de tierras y otras cuestiones ambientales como el cambio climático, la diversidad biológica y el abastecimiento de agua potable.

La desertificación es la degradación de las tierras, proceso que consiste en la pérdida de productividad y complejidad biológica económicas de las tierras agrícolas, los pastizales y las regiones forestadas, y se debe principalmente a la variabilidad climática y las

actividades no sostenibles del hombre. Las formas más comunes de utilización no sostenible de la tierra son el sobrecultivo, el pastoreo excesivo, la deforestación y las prácticas inadecuadas de riego. El 70% de las tierras secas del mundo, con excepción de los desiertos hiper áridos, o sea, 3.600 millones de hectáreas, están degradadas.

Entre las consecuencias de la desertificación podemos mencionar: la resistencia de las tierras ante la variabilidad climática natural, la disminución de la productividad del suelo, el deterioro de la vegetación, la pobreza, los grandes costos sociales y las importantes erogaciones de recursos económicos.

La lucha por la supervivencia suele degradar la base de los recursos naturales que resultan vitales para la población rural, de allí que revertir la degradación de las tierras y mitigar la pobreza son dos objetivos que van de la mano. Ambos suponen mejorar la seguridad alimenticia, educar y capacitar a las personas, fortalecer las capacidades de las comunidades locales y movilizar las organizaciones no gubernamentales.

Históricamente se ha planificado de arriba hacia abajo, donde los expertos externos a la zona comienzan el proceso definiendo las metas, actividades y resultados previstos, visitan algunas veces la zona para informar a las autoridades sobre los contenidos del plan y para convocar a la comunidad a colaborar en la ejecución de los proyectos. En cambio la filosofía del desarrollo participativo, con la que coincidimos, sustenta programas de acción que se originan a nivel local y se basan en la participación de la comunidad.

En las últimas décadas, los programas concebidos sin tener en cuenta las percepciones y capacidades de las comunidades locales, han fracasado dado que las personas ajenas a la comunidad no siempre son capaces de identificar las necesidades y prioridades comunitarias para decidir la mejor forma de satisfacerlas. Las comunidades locales tienen una valiosa experiencia y un conocimiento particular de su propio entorno, pero a menudo no están dadas las condiciones para que realice una gestión sustentable de los recursos naturales.

Consideramos a los proyectos y acciones orientados al uso de los recursos naturales como contextos significativos, entendidos como escenarios donde se expresan y permiten visualizar las múltiples interrelaciones entre los sujetos sociales: Estado y Sociedad.

El deterioro ambiental no es consecuencia ineludible de la actividad humana sino de algunos estilos de desarrollo.

El estilo de desarrollo capitalista, inspirado en una lógica de acumulación, no ha servido para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población y ha generado desaprovechamiento, degradación y deterioro de nuestro ambiente.

No se trata de promover igual o similar subdesarrollo con menor deterioro ambiental, sino de conciliar el desarrollo con la preservación del ambiente como proveedor de recursos, es decir un uso sustentable de los mismos.

Según la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, el desarrollo sustentable es entendido como la posibilidad de asegurar la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias.

El desarrollo sustentable significa la aplicación de un modelo socialmente justo y equitativo, que minimice la degradación o destrucción d su propia base ecológica de producción y habitabilidad que no ponga en riesgo la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras. (Informe Brudtland, 1987)

En este modelo, el papel del Estado es indelegable en lo que se refiere a medio ambiente y particularmente al problema de la desertificación. El rol del estado es el de modelar el marco político-institucional, proveer recursos y direccionar su aplicación a través de una planificación participativa entendida como proceso global e integrado. Es decir, que incluya la participación de todos los sujetos involucrados, sin fragmentar el tratamiento de los recursos naturales.

METODOLOGÍA

Concebida la desertificación como un objeto de estudio complejo se aborda tratando de captar las relaciones existentes entre los distintos elementos, recortando en esta ponencia una de sus dimensiones: los aspectos sociodemográficos dentro de la dimensión humana.

El **objetivo de este trabajo** es analizar los aspectos sociodemográficos de la población del Departamento Valle Fértil, con el objeto de reconstruir los procesos socio-históricos regionales y local a fin de constatar si esta dinámica se relaciona con el deterioro socioambiental, dimensión fundamental en los procesos de desertificación.

El objeto de estudio es la desertificación en el área geográfica Gran Bajo Oriental del departamento Valle Fértil. Dicha región se comportaría como unidad de análisis mayor a efectos de analizar un proceso que opera en ella: la desertificación como producto del impacto antrópico sobre el ambiente natural.

Las dimensiones centrales del estudio son: las condiciones naturales del ambiente; la acción humana; la interacción entre ambas.

Estas dimensiones fueron analizadas desde la perspectiva de circularidad que supone la relación que supone la relación hombre-medio, lo que demanda la consideración de distintas unidades de análisis.

El esquema de investigación contempla el nivel exploratorio-descriptivo. Se apela a la estrategia metodológica, que combina diferentes métodos y técnicas en torno a un mismo foco temático.

Las Fuentes de datos: Se apela a fuentes primarias y secundarias, y corresponde a organismos y funcionarios del Estado Provincial y Municipal.

La unidad de análisis es el Departamento Valle Fértil, pues no existen datos en el nivel de localidad, que hubiera sido lo teóricamente más pertinente. Ajustándonos a esa dificultad, se caracteriza al Departamento asimilando esta información al Gran Bajo Oriental, que es nuestra unidad espacial de análisis.

El abordaje del tema hace desde los indicadores clásicos de desarrollo, tratando de mostrar procesos en términos absolutos y relativos. Es decir, trabajando con datos cuantitativos que reflejen la dinámica del departamento en sí y en comparación con la de la provincia. Entre las variables incluidas destacamos:

- Población
- Pobreza
- Educación
- Viviendas
- Salud
- Trabajo
- Actividades Económicas

CARACTERISTICAS DE LA ZONA EN ESTUDIO

El Departamento Valle Fértil, se ubica al este de la Provincia de San Juan en el área correspondiente al Gran Bajo Oriental, entre los paralelos 30° 18' y 31° 27' latitud sur y los meridianos 67° 09' y 31° 27' longitud oeste de Greenwich, ocupando un área aproximada de 4.000 km² de los 6.419 km² de superficie departamental y sus límites son: al norte con el Departamento Jáchal; al sur con el Departamento Caucete; al oeste con ambos Departamentos; al este con la Provincia de La Rioja

Desde un punto de vista geológico geomorfológico el Gran Bajo Oriental, es una depresión longitudinal de origen tectónico, limitada tanto al occidente como al oriente por fracturas

regionales. Se extiende desde el flanco oriental de las Sierras Valle Fértil – La Huerta hasta la vertiente occidental de Las Minas, Chepes y Malanzán en la Provincia de La Rioja. En esta depresión se ha depositado una espesa secuencia de sedimentos fluviales que superan, en algunos sectores los 200 metros (Rocca, 1969). Estos conforman extensas planicies aluviales abandonadas, limitadas por las bajadas pedemontanas de los sistemas serranos mencionados. Al norte, y sobre un alto estructural del basamento se encuentran importantes acumulaciones de arena de origen eólico que conforman médanos de grandes dimensiones. La pendiente regional, tanto transversal como longitudinal, permite el rápido desplazamiento del agua superficial hacia sectores más bajos representados por los barreales y por las salinas de Mascasín (Varela, S. et al., 1996)

Los suelos del Gran Bajo Oriental, son suelos transportados por procesos fluviales y eólicos, taxonómicamente corresponden en su mayoría al orden de los Entisoles, con los subórdenes Fluvents y Psamments; excepto en la zona de la salina de Mascasín donde predominan los suelos del orden de los Aridisoles suborden Orthis (Moscatelli et.al.1987)

Fitogeográficamente se puede reconocer en la región la presencia del Distrito de Chaco Árido de Llanura de la Provincia del Chaco Occidental, como la Provincia Fitogeográfica del Monte (Cabrera,1976) expresadas en diferentes magnitudes. La confluencia de estas formaciones vegetales permite a pesar de la aridez de esta región, una gran riqueza florística.

Contexto socio-histórico

La denominación del departamento se origina del vocablo quechua “chaj-paj-naj” que se traduce como “país verde de los muchos ríos” o “tierra fértil”¹. Previo a la fundación (1788), el lugar estaba poblado por comunidades indígenas tales como los huarpes, capayanes, ologastas y yacampis.

La Junta de Población de Chile encargó al cabildo de San Juan de la Frontera la fundación del departamento, lo cual fue encomendado por el marqués de Sobremonte a Don Pedro Pablo de Quiroga.

Desde el punto de vista social, uno de los rasgos del departamento es su marginación política-administrativa; la falta de integración con la capital provincial, centro del poder político y una marcada vinculación humana con La Rioja. (García, Z., 1996)

En la misma dirección puede agregarse que, por el tamaño de su población (6846 habitantes según el último censo de población de 2001) y según la clasificación del

¹ Diagnóstico socio-económico de Valle Fértil. Municipalidad de Valle Fértil. 2009

municipios de nuestra Constitución Provincial, Valle Fértil es lo que se denomina un “municipio de tercera categoría”.

La población se concentra en la Villa San Agustín, cabecera del departamento y en un rosario de pequeños oasis, Chucuma, Astica, Usno y otros aún menores llamados baldes tanto en el faldeo de la sierra como en la planicie aluvial tales como Agua Cercada, Sierra de Elizondo, Ischigualasto, Las Tumanas, Los Bretes, Los Rincones, Sierra de Rivero, Sierra de Chávez, La Majadita, La Mesada, Baldes de Astica, Baldes del Sur, Río Verde, Baldes de Las Chilcas. La actividad humana que en un comienzo se concentró en los puntos donde existe agua segura, abundante y de buena calidad, se fue extendiendo a áreas menos favorables (García, Z., 1996).

La actividad económica principal del Departamento es la ganadería que fue introducida en la zona por los colonizadores españoles. Históricamente ha sido la actividad que dio dinamismo a la zona hasta fines del siglo XIX y comienzos del XX. El territorio de la Provincia de San Juan se transformó en zona de tránsito que conectó a las zonas ganaderas del interior argentino con la región minera del país trasandino, siendo las pasturas naturales de Valle Fértil lo que facilitó el desarrollo de una ganadería de cría de relativa importancia para la misma. Posteriormente la actividad ganadera departamental se desarrolló con altibajos, y hoy atraviesa una profunda crisis.

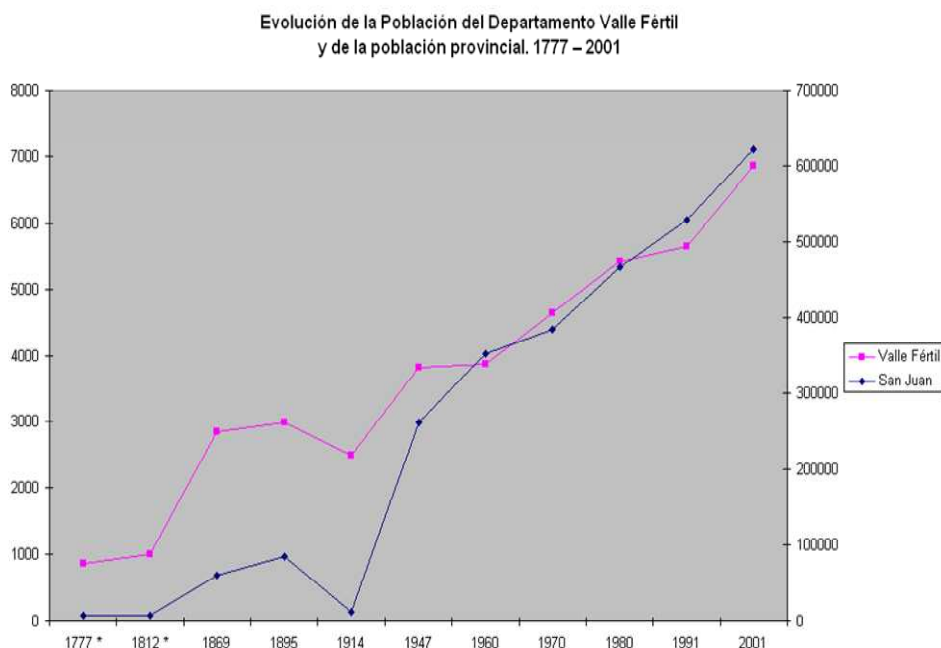
La expansión de la vitivinicultura provincial demandó madera para parrales que generó una explotación indiscriminada de los bosques naturales. La explotación forestal históricamente estuvo fuertemente ligada a demandas externas orientada a soportes para parrales, postes para alambrados, madera para leña y cera de retamo. Otra de las actividades económicas desarrollada es la minera, con escasa significación dentro del departamento y en relación al resto de la provincia, debido a marcadas oscilaciones a causa de problemas de mercado, distancias y caminos inadecuados. En cuanto a la actividad agrícola el departamento cuenta con una agricultura de secano orientada al autoconsumo y otra bajo riego destinado a la comercialización, ambas de escasa significación absoluta y relativa. (García, Z; 1996)

DIAGNÓSTICO SOCIODEMOGRÁFICO DE VALLE FÉRTIL

Población

Analizando la evolución de la población departamental desde los primeros registros hasta el último censo de población, puede verse que la curva de crecimiento poblacional de Valle Fértil acompañó los vaivenes de la dinámica demográfica provincial.

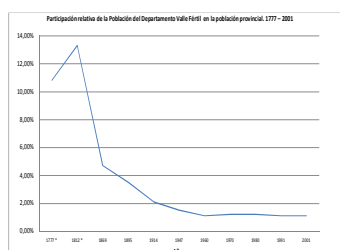
El primer pico de pérdida de población se registra en 1914, año en que se consolida el modelo agroexportador en la provincia que deja al Valle en una posición marginal desde lo político-económico. Otros años donde se evidencia disminuciones son 1960 y 1991.



Fuente:

Censos Nacionales de Población. Años 1869, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001
 Estadísticas Departamentales, Instituto de Investigaciones Económicas y Estadísticas. San Juan, 1995.
 Datos de parroquias detectados en “Historia de San Juan”. Tomo I, de Horacio Videla.

Si bien los datos muestran una tendencia ascendente de la población en el departamento, considerando la participación porcentual respecto a la población provincial, la situación es diferente: la tendencia en este caso es decreciente, resultando de bajo impacto el aporte que Valle Fértil realiza al total de población provincial (1.1% para 2001).



Fuente: Censos Nacionales de Población. Años 1869, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001

Estadísticas Departamentales, Instituto de Investigaciones Económicas y Estadísticas. San Juan, 1995.
Datos de parroquias detectados en “Historia de San Juan”. Tomo I, de Horacio Videla.

La tasa de crecimiento intercensal muestra la profundidad del deterioro que acusa el departamento, que registra actualmente una disminución poblacional significativa. La drástica disminución que registra el período 1947-1960 respondería a migraciones internas, fenómeno generalizado en el país: la marcha del campo a la ciudad. La disminución de la tasa de crecimiento intercensal correspondiente a 1980/1991 y 1991/2001 es asociada, en los relatos de pobladores de la zona, con migraciones en busca de fuentes de trabajo hacia la Patagonia y provincias aledañas: La Rioja, San Luis. Según esas opiniones el empobrecimiento de la zona empuja particularmente a jóvenes, a marcharse en pos de horizontes laborales en otras regiones menos deterioradas.

La densidad poblacional del departamento durante el período 1914/2001 se ha duplicado, pero este aumento sigue siendo insignificante en términos absolutos y relativos, dado que no alcanza a un habitante por Km². y su aumento es siempre inferior a la densidad poblacional de la provincia, en todo el periodo censal considerado.

Densidad poblacional de la provincia de San Juan y del departamento Valle Fértil según Censos Nacionales de Población. 1914-2001

Censos	Provincia	Valle Fértil
1914	1.3	0.4
1947	2.9	0.6
1960	3.8	0.5
1970	4.1	0.6
1980	5.0	0.7
1991	5.9	0.9
2001	6.9	1.1

Fuente: “La población de San Juan a través de los Censos Nacionales”, Área Estadística y Censos, Departamento Sociodemográfico, San Juan, 1983.; Censo Nacional de Población y Vivienda, Serie B, N° 18.(1991) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. INDEC

El bajo valor de densidad poblacional se corresponde a una escasa población ubicada en un vasto territorio, pero concentrada por un lado en la Villa San Agustín, cabecera departamental (56%), y por otro (44%) dispersa en pequeños pueblitos y en los puestos ubicados en las comunidades de Astica, Chucuma, Usno, los pueblos de Baldes del Rosario y Los Baldecitos en los llanos del norte, y en forma dispersa en las sierras.

Pese a esto, para 2001 la concentración en la Villa cabecera muestra un escasísimo crecimiento, ya que solo registra 972 personas más que en 1991, tal como lo muestra el siguiente cuadro que representa un 33.2% de variación poblacional para el periodo mencionado. Astica en cambio evidencia una variación significativa, lo mismo que Baldes

del Rosario. Posiblemente, este cambio obedecería al auge de la actividad turística en esa zona. En cambio, Los Baldecitos registran una pérdida significativa. Ello podría estar asociado a el deterioro ambiental de ese paraje, cuyo Nivel de Degradación es Alto.

Variación poblacional por Localidad. Valle Fértil 1991-2001

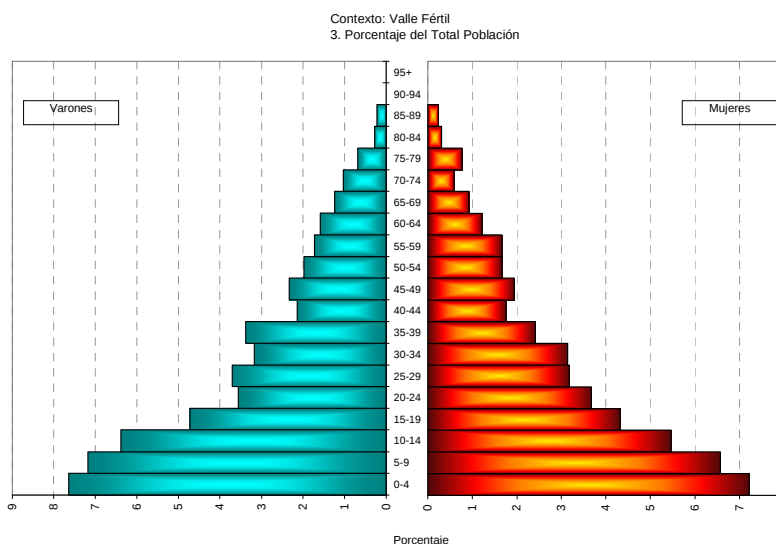
Localización geográfica		1991	2001	Variación poblacional
Rural agrupada	Villa San Agustín	2928	3900	33.2
	Astica	343	664	93.6
	Baldes del Rosario	84	139	65.5
	Chucuma	121	124	2.5
	Los Baldecitos	76	52	-31,6
	Usno	217	224	3.2
Rural dispersa		1864	1761	-5.53

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

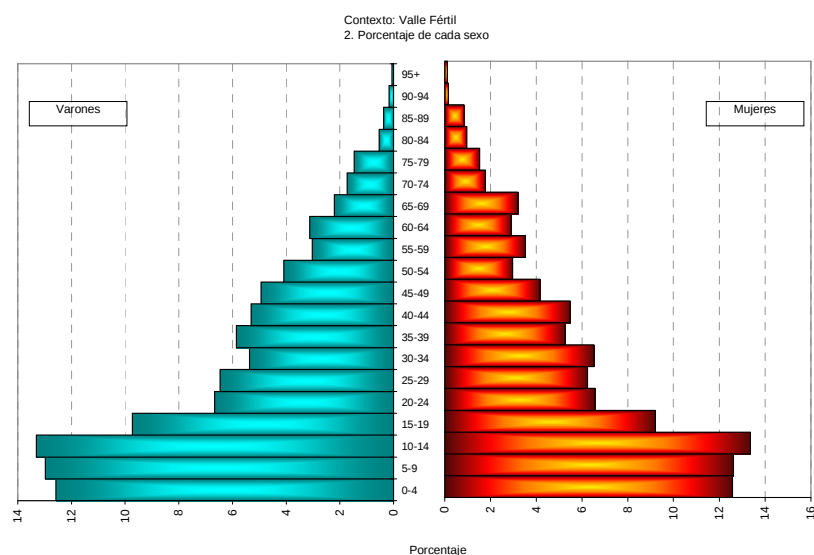
La comparación de las pirámides poblacionales de los Censos Nacionales de 1980, 1991 y 2001 evidencia:

- una disminución en los estratos poblacionales jóvenes en 1991, respecto a la población infantil del Censo/80, la que estaría asociada a los movimientos migratorios ya señalados. Esto se visualiza claramente observando los valores de la población correspondiente a los estratos de 5-9 y 10-14 años del Censo/80 respecto de los estratos de 20-24 y 25-29 del Censo de 1991.
- una disminución en los estratos poblacionales correspondientes a niños de 0-4 años en 2001, la que estaría asociado a cambios en los patrones de fecundidad y en los estratos de población joven vinculado a los movimientos migratorios ya señalados.

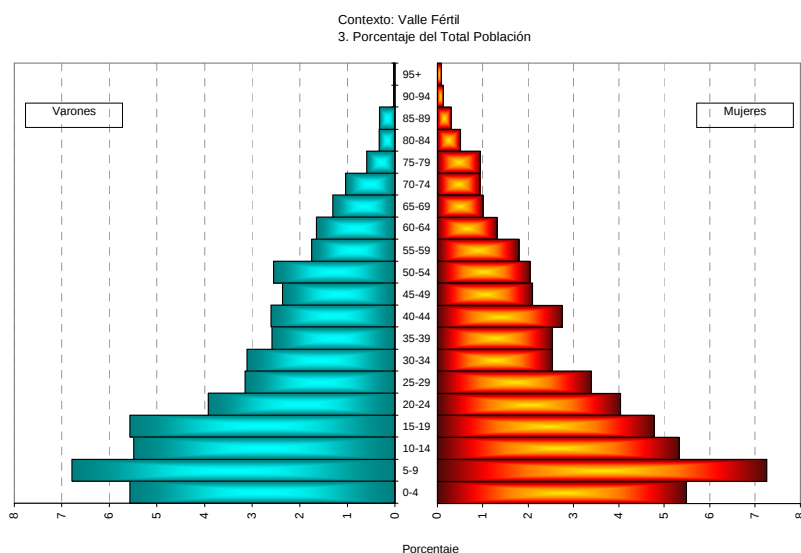
Pirámide de Población de Valle Fértil 1980



Pirámide de Población de Valle Fértil 1991



Pirámide de Población de Valle Fértil 2001



Pobreza

Otro indicador significativo del deterioro social es el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Las mediciones realizadas por el INDEC en los Censos Nacionales de Población de 1980, 1991 y 2001 utilizan metodologías diferentes, lo cual interfiere en la comparabilidad de los datos. Pese a ello, es posible ver que comparativamente el Departamento Valle Fértil registra valores superiores de NBI a los provinciales, lo cual pone habla de un deterioro relativo importante para los tres periodos de tiempo analizados. Así, se detecta que:

- para 1980: el 55,6% de la población departamental tenía al menos una NBI, cifra que supera el porcentaje provincial de población con NBI (43,8%).

- para 1991: la población con NBI disminuye significativamente² a nivel provincial (del 43.8% al 19.3% para la provincia y del 55.6% al 34.2% para el departamento), pero los valores correspondientes a Valle Fértil siguen por encima de los provinciales.
- para 2001: continúa la tendencia decreciente de 1991, así como la casi la duplicación de la población con NBI a nivel departamental en comparación con la provincial.

Población con NBI. San Juan y Valle Fértil. 1980/1991/2001

Años	1980(*)		1991(**)		2001(***)	
	Provincia	Valle Fértil	Provincia	Valle Fértil	Provincia	Valle Fértil
Población Total	465.976	50418	528.715	5.633	616.484	6768
Población con NBI	203.969	3.013	101.406	1.889	107372	2227
Porcentaje de Población con NBI	43.8	55.6	19.3	34.2	17.4	32.9

Fuente: Elaboración propia sobre datos de:

(*) Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980 y "La Pobreza en la Argentina", CEPA -INDEC. 1984

(**) Mapa de la Pobreza en la Argentina, CEPA - INDEC. 1994.

(***) INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 Las NBI fueron definidas de acuerdo a la Metodología utilizada en "La Pobreza en la Argentina" (Series Estudios INDEC N° 1, Buenos Aires 1984)

En el Mapa de la pobreza en la Argentina se presentó, para 1991, en forma desagregada la información referida a los indicadores que componen el Índice de NBI a través de un ranking departamental ordenado por niveles críticos que van de un mayor nivel crítico (Nivel I) a un menor nivel crítico (Nivel V).

Este análisis al interior del índice de NBI permite discriminar para 1991 los aspectos sociales mas deteriorados, entre los que configuran dicho índice, para dar una imagen mas cercana a la realidad del departamento.

Valle Fértil registra niveles críticos en casi todo los indicadores de las cuatro dimensiones que se han trabajado en el Mapa de la Pobreza. Esta situación lo posiciona entre los departamentos más vulnerables de la provincia. En un análisis desagregado de este fenómeno puede observarse que las situaciones más críticas se presentan en relación a vivienda y capacidad de subsistencia.

Para 2001 es posible discriminar también al interior del Índice de NBI el peso de cada indicador. Así tenemos que el departamento duplica porcentualmente la cantidad de hogares con NBI respecto a la provincia, pesando más el indicador de viviendas sin retretes y el indicador de capacidad de subsistencia. Es decir, hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado, y cuyo jefe no completó el 3º gado de escolaridad primaria, lo cual dificultaría la obtención de ingresos suficientes para el sustento del hogar.

² Posiblemente esto se deba a que al cambio de metodología utilizada para la medición de las NBI en 1991

Indicadores de Pobreza, en porcentaje de Hogares. San Juan y Valle Fértil. 2001

INDICADORES	Hogares con NBI	
	Provincia	Valle Fértil
NBI por capacidad de subsistencia	7978 (5%)	177 (11%)
NBI por escolaridad	1309 (1%)	21 (1%)
NBI por hacinamiento	8307 (6%)	124 (8%)
NBI por instalaciones sanitarias	5250 (4%)	220 (14%)
NBI por vivienda	2434 (2%)	98 (2%)
TOTAL de Hogares con NBI (al menos una NBI)	21361 (14%)	460 (30%)

Fuente: Datos procesados con REDATAM+SP sobre base de datos de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, INDEC.

Nota:

NBI por capacidad de subsistencia: hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no hubiese completado el 3º grado de escolaridad primaria

NBI por escolaridad: hogares que al menos tienen un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela

NBI por hacinamiento: hogar con más de 3 personas por cuarto

NBI por instalaciones sanitarias: hogares que no tienen retrete

NBI por vivienda: hogares que habitan una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa, departamento y rancho)

TOTAL de Hogares con NBI: hogares que tiene al menos una NBI o condición de privación

Educación

La cantidad de establecimientos educativos de distintos niveles en el departamento conforman la oferta de infraestructura escolar para la zona y según datos oficiales, para los años 1991 y 2008, es la siguiente:

Oferta educativa en distintos niveles. Departamento Valle Fértil. 1991-2008

Cantidad de Escuelas	1991(a)	1996(b)	2002	2003	2005	2006	2007	2008
Cantidad de escuelas nivel inicial	s/d	s/d	8	9	6	9	9	17
Cantidad de escuelas nivel primario	20	21	23*	19*	23*	28*	28*	23
Cantidad de escuelas nivel medio	2	2	21**	21**	23**	23**	23**	21
Cantidad de escuelas capacitación laboral	2	1	2	2	2	2	3	2
Cantidad de escuelas nivel superior	1	(#)1		1	1	1	1	1

Notas: (*) Para estos años cambia la denominación de Nivel Primario a EGB1 y EGB2 y el Nivel Secundario como EGB3 y Polimodal (**) De 21 escuelas 18 corresponden a EGB3 y 3 a Polimodal

Fuente:

(a) Estadísticas Departamentales, Instituto Investigaciones Económicas y Estadísticas de la Provincia. 1992.

(b) Datos proporcionados por autoridades educativas del Departamento Valle Fértil, 1996.

(#) Con suspensión de matrícula a primer año desde marzo de 1996.

2002-2008: Estadística Educativa. Ministerio de Educación, Dirección de Planeamiento de la Educación. San Juan.

Al analizar los datos del cuadro anterior, aparentemente la situación educativa del departamento mejoró en términos de aumento de la oferta de establecimientos educativos a partir de 2002, en particular en lo que refiere al nivel inicial y medio.

El incremento de establecimientos no significa que se hayan creado nuevas escuelas, sino que a raíz de los cambios introducidos por la ley educativa ocurridos durante la década de 1990, algunas escuelas incorporaron el servicio de Nivel Inicial por la obligatoriedad del Jardín de 4 y 5 años y/o en el mismo establecimiento se ofrecen más de un nivel educativo: nivel inicial, nivel primario (EGB1 y 2), nivel secundario (EGB3).

Sólo para mostrar que el aumento de establecimientos no significó una mejora de la situación educativa de la población de la zona, se presenta a continuación el siguiente cuadro que detalla la cantidad de alumnos que asisten a los distintos establecimientos durante 2008.

Matrícula por nivel y tipo de educación. Valle Fértil 2008.

ESTABLECIMIENTO	UBICACION	MATRICULA				
		EDUCACION FORMAL				EDUCACION NO FORMAL
		Inicial	Primario	Secundario	Superior No Universitario	Capacitación
MARIA ELENA VIDART DE MAURIN	AGUA CERCADA	8	15	9		
ALBERGUE BUENAVENTURA COLLADO	SIERRAS DE RIVERO		11	6		
FRAY CAYETANO RODRIGUEZ	BALDES DE ASTICA	8	16	1		
BENITO LINCH	SAN PEDRO	14	122			
NUCLEO GENDARMERIA NACIONAL	SAN AGUSTIN		23	21		
ESCUELA DE EGB 3 Y POLIMODAL ASTICA	SAN AGUSTIN			82		
REPUBLICA DE BRASIL	ruta N° 511 S/N	5	36	25		
BETHSABE PELLIZA DE ESPINOSA	BALDES DEL NORTE	7	16	3		
JOSE IGNACIO FERNANDEZ DE MARADONA	ruta PROVINCIAL		9	11		
AUTONOMIA REPUBLICA DEL BRASIL	SAN AGUSTIN	6	7			
ESCUELA DE LA PATRIA	BALDES DEL SUR	10	16	4		
FRAGATA PRESIDENTE SARMIENTO	CHUCUMA		7	7		
BALDOMERO FERNANDEZ MORENO	CHUCUMA	10	21	4		
DOCTORA JULIETA LANTERI	LA MAJADITA	13	47	11		
RECONQUISTA DE BUENOS AIRES	LAS JUNTAS S/N		9	2		
ARMADA ARGENTINA	LOS BALDECITOS	5	10	3		
FRANKLIN RAWSON	LOS BRETES	6	14	7		
SARGENTO CABRAL	VICENTE BOTELLA	10	22	5		
ESCUELA ALBEGUE H. DE MAGALLANES	S° CHAVES	4	26	9		
PRESBITERO CAYETANO DE QUIROGA	ruta NACIONAL	14	67	20		
COLEGIO SUPERIOR N° 1 F. AEREA	SAN AGUSTIN			374	68	
ALBERGUE CASA DEL NIÑO	SAN AGUSTIN	46	260			

ESCUELA PROVINCIA DE FORMOSA	SAN AGUSTIN	81	358			
AGROTECNICA EJERCITO ARGENTINO	SAN AGUSTIN			203		
NUCLEO GENDARMERIA NACIONAL- Adultos	SAN AGUSTIN		14	54		
E.E.E. MULTIPLE DE VALLE FERTIL - Especial	SAN AGUSTIN	4	26			
ESC.TEC.CAP.LAB. CAP. PEDRO P QUIROGA	ASTICA					12
ESC.TEC.CAP.LAB. CAP. PEDRO QUIROGA	SAN AGUSTIN					193
TOTAL		231	1150	861	68	205

Fuente: Estadística Educativa. Ministerio de Educación, Dirección de Planeamiento Educación. San Juan.

Estos datos permiten visualizar que una mayor oferta no significa una mayor cobertura del servicio, ya que hay establecimientos con escaso número de alumnos, especialmente en escuelas ubicadas en áreas rurales, en particular para el nivel inicial y nivel medio (menos de 10 alumnos en algunos casos).

Para profundizar el análisis de la situación educativa de la población del departamento, es necesario tomar en cuenta otros datos.

Asistencia Escolar de la Población de 5 años y más. San Juan y Valle Fértil, 1980- 2001. Valores Relativos (%)

Asistencia Escolar		1980	1991	2001 *
SAN JUAN	Total	100 %	100 %	100 %
	Asiste	29.2 %	33.6 %	32,8 %
	No asiste pero asistió	65.0 %	63.5 %	60,5 %
	Nunca asistió	5.8%	2.9 %	6,7%
VALLE FERTIL	Total	100 %	100 %	100 %
	Asiste	24.9 %	34.0 %	38.0 %
	No asiste pero asistió	65.0 %	58.7 %	57.0 %
	Nunca asistió	10.1 %	7.3 %	5.0 %

Nota: Para Censo 2001 se toma población de 3 años o más

Fuente: Elaboración propia sobre Datos de Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, 1991 y 2001

Comparando la asistencia escolar de la población con 5 años y más para 1980 - 1991, vemos que tanto a nivel provincial como departamental, se incrementa la población que asiste al sistema educativo y decrece el valor para los que nunca asistieron, aunque el analfabetismo del departamento es en ambos años el doble de los valores provinciales, lo que marca un rasgo de atraso social significativo. Si bien no son totalmente comparables los datos para 2001 (dado que cambia su composición etaria), se observa que para San Juan la situación se revierte: disminuye levemente el porcentaje de población que asiste, pese a que se incluyen los niños de 3 y 4 años que asisten al pre-escolar. En cambio, en Valle Fértil se consolida la tendencia marcada en las décadas anteriores.

Basándose en las mismas fuentes, al comparar los años 1980 y 1991 y teniendo en cuenta la población que asiste según el nivel al que lo hacen, detectamos que para 1991 Valle

Fértil presenta un porcentaje de asistencia al preescolar relativamente mayor al de 1980, aunque sin superar al de la provincia. Cuando el nivel es primario los valores departamentales no presentan diferencias importantes para los años mencionados, pero son levemente superiores a los provinciales. En el caso del nivel secundario tanto la provincia como el departamento muestran un crecimiento en el porcentaje de población que asiste a este nivel, dato que haría suponer un mejoramiento en este aspecto educativo. Esto se relativiza cuando se analiza la proporción de asistencia escolar de cada grupo etáreo y la tasa de escolarización del grupo de edad que asiste al nivel medio y superior.

Proporción de Asistencia Escolar en cada grupo de edad. San Juan y Valle Fértil, 1980, 1991. Valores relativos (%)

Edad	San Juan		Valle Fértil	
	1980	1991	1980	1991
6 a 9 años	84.5	95.9	85.8	88.2
10 a 14 años	90.9	92.5	81.6	89.3
15 a 19 años	46.9	56.8	9.8	47.0
20 a 24 años	13.1	23.1	0.5	10.2
25 a 29 años	4.3	9.7	0.5	7.3
30 a 34 años	1.7	3.7	3.2	7.5
35 años y más	1.0	1.0	1.5	1.2

Fuente: Elaboración propia sobre Datos de Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y 1991.

Relacionando estos datos con las tasas de escolaridad ya señaladas, se nos presenta una situación que, si bien ha sufrido un incremento positivo, no sería suficiente para plantearse en una extrapolación a un futuro inmediato una perspectiva demasiado favorable, ya que en el modelo económico que está imponiéndose en el país, la educación pasa a ser una herramienta importantísima; las exigencias cada vez mayores de capacitación con especialización va asociada a “ la importancia económica y política del conocimiento en la sociedad actual y la que debe preverse para el futuro”³. Los indicadores que se han analizado en la dimensión educación, suponen que la población joven del departamento, si se mantiene la situación actual, tiene por horizonte una precaria inserción laboral, asociada por lógica con una escasa capacidad de subsistencia.

³ Puiggros, Adriana. “Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX”, De. Ariel, Bs. As., 1995, pág. 10.

Se pone énfasis en esta dimensión porque educar es, de alguna manera, un intento de construir el futuro. Las políticas educativas que tratan de restringir la educación a unos pocos muestran falta de imaginación con relación al futuro. La educación no sólo habilita al hombre para un mejor posicionamiento frente al mercado laboral, sino que también le permite imbuirse de principios de respeto y conocimiento de su relación con su medio natural. Esta problemática es fundamental de considerar en cualquier intento de revertir los procesos de desertificación. Pero ella está intrincablemente unida a las reales posibilidades de inserción en modos de producción que permitan a los pobladores desarrollar una calidad de vida digna, sin tener que atacar o dañar el hábitat propio.

Vivienda

El 57,8% de la población habita en viviendas deficitarias, las que en su mayoría no disponen de agua dentro de ellas, ni de retrete con descarga de agua.

Este condicionamiento en la infraestructura de la vivienda conlleva necesariamente a prácticas en la higiene de los alimentos y manejo de los residuos alimentarios y humanos que pueden tener vinculación con cierto tipo de morbilidad, caso de las diarreas estivales que afectan particularmente a la población infantil.

Respecto al número de **viviendas** particulares, los Censos Nacionales de Población arrojan los siguientes datos:

Viviendas Particulares y Población. Provincia y Valle Fértil, 1960-2001.

Años *	Valle Fértil		San Juan	
	Vivienda	Población	Vivienda	Población
1960	676	3.874	66.000	347.405
1970	1.017	4.664	81.117	387.944
1980	1.280	5.411	108.770	462.065
1991	1.586	5.531	130.569	528.715
2001	1540	6864	148.869	622094

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1960- Tomo III; 1970 ; 1980 Serie B y 1991 Serie B N° 18, 2001

El aumento de habitantes va acompañado por el incremento de viviendas, tanto para la provincia como para el departamento, salvo para el año 2001 en el caso local.

Además, en un análisis cualitativo basado en el tipo de viviendas particulares ocupadas, se observa un aumento de casas Tipo B, cuyas características son: no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no disponen de retrete con descarga de agua; tienen pisos de tierra.

Tipo de Viviendas Particulares Ocupadas. Valle Fértil y Provincia. 1980 y 1991.

* Tipo Viviendas	Valle Fértil		San Juan	
	1980	1991	1980	1991
Total	99.191	118.156	1.057	1.298
Casa A	55.876	71.734	309	490
Casa B	21.428	20.596	468	593

Fuente : Censos Nacionales de Población y Vivienda 1980 Serie C y 1991 Serie B N° 18.

* Los datos sobre *Otros Tipos de Viviendas* no se consignan por no resultar relevantes para este estudio.

Calidad de las viviendas. San Juan y Valle Fértil. 2001

Calidad de las Viviendas	San Juan	Valle Fértil
Total	148869	1540
Calmat I	40,4%	8,3%
Calmat II	21,4%	36,0%
Calmat III	3,8%	7,6%
Calmat IV	33,4%	47,7%
Calmat V	0,81%	0,2%

Fuente : Censos Nacional de Población y Vivienda 2001

El aumento en la cantidad de viviendas no es acompañado necesariamente por un aumento en la calidad de las mismas. Se observa que mientras los valores porcentuales de vivienda Tipo B disminuyeron para la provincia de 1980 a 1991, en Valle Fértil ese porcentual aumento. Se suman así datos importantes de deterioro absoluto y relativo en lo que se refiere al aspecto Vivienda:

- Aumento de las viviendas desocupadas entre 1980-1991 y su significativa duplicación respecto de los porcentuales provinciales.
- Aumento en los porcentuales de las casas que no tienen satisfechas las condiciones mínimas de buena habitabilidad.

Un dato significativo para la temática que nos ocupa es que el 44% de los hogares del departamento, utilizan principalmente leña o carbón para cocinar (según información del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991). Esto significa, desde nuestro interés, que es un indicador mas de inadecuada condición de habitabilidad y, principalmente, que están haciendo uso de sus propios recursos vegetales (en forma de leña o carbón) como una estrategia de sobrevivencia familiar.

Salud

El departamento cuenta en la actualidad con uno de los trece hospitales de la provincia, el Hospital "Dr. Alejandro Albarracín"; este posee un nivel de complejidad⁴ de atención medica IV. Cuenta además con otros centros de salud como los Puestos y Postas Sanitarias⁵. Estos se ubican en las siguientes localidades:

Valle Fértil	Centro de Salud	Complejidad
VILLA SAN AGUSTIN	HOSPITAL DR. ALEJANDRO ALBARRACIN	IV
ASTICA	CAPS ASTICA	II
SIERRAS DE CHAVEZ	CAPS SEGUNDO TEODORO ELIZONDO (EX SIERRA DE CHAVEZ)	I
SIERRA DE RIVEROS	POSTA SIERRA DE RIVEROS	I
CHUCUMA	POSTA CHUCUMA	I
USNO	POSTA USNO	I
BALDES DE ROSARIO	POSTA BALDES DE ROSARIO	I
BALDECITOS	POSTA BALDECITOS	I
BALDES DE ASTICA	POSTA BALDES DE ASTICA	I
LA MAJADITA	POSTA LA MAJADITA	
LOS BRETES	POSTA LOS BRETES	
AGUA CERCADA	POSTA AGUA CERCADA	
BALDE DE FUNES	POSTA BALDE FUNES	
BALDE DE LAS CHILCAS	POSTA BALDE DE LAS CHILCAS	
BALDES DE CHUCUMA	POSTA BALDE DEL SUR DE CHUCUMA	
SIERRA DE ELIZONDO	POSTA SIERRA DE ELIZONDO	I

Fuente: División Bioestadística de Secretaría de Salud Publica de la Provincia de San Juan, 2009

Los Puestos Sanitarios se caracterizan por poseer un medico general periódico y un auxiliar de enfermería en forma permanente y las Postas Sanitarias están destinadas a poblaciones pequeñas y alejadas de los centros de salud; no tienen nivel de complejidad, infraestructura ni personal destinado a la misma y la atención medica se lleva a cabo en lugares que responden a otra finalidad (por ejemplo, escuelas).

De 1994 a 1996 se observa una disminución de un tercio respecto de la cantidad total registrada en 1994, en la cantidad de profesionales de la salud. Este cambio ha impactado particularmente en el servicio de clínica medica y obstetricia, que se supone ha sido

⁴ **COMPLEJIDAD I -UNIDAD PERIFERICA:***Médico General en forma periódica; *Auxiliar de Enfermería en forma permanente

COMPLEJIDAD II -UNIDAD PERIFERICA: *Médico General y Auxiliar de Enfermería en horarios preestablecidos o permanentes; *Puede existir Atención Odontológica en forma periódica

COMPLEJIDAD IV -COMPLEJIDAD HOSPITALARIA II: *Atención en las cuatro clínicas básicas por médicos capacitados en las mismas;*Odontología en forma permanente;*Especialidades críticas diarias o periódicas como ORL, Oftalmología, Traumatología, Cardiología y Psiquiatría; *Laboratorio de análisis clínicos, radiología, hemoterapia, farmacia, medicina física y rehabilitación, alimentación y dietoterapia y servicio social a cargo de profesionales; *Enfermería; *Estadísticas; *Contabilidad a cargo de personal capacitado

⁵ Centro de Salud: centro asistencial de cualquier nivel de complejidad. Estos niveles van del I al VIII, siendo I el nivel de menor complejidad. Este último se identifica como puesto sanitario.

parcialmente cubierto por el servicio de guardia no permanente que cubre también la atención de algunos puestos y postas sanitarias.

Una de las consecuencias de esta situación es la disminución de la relación medico/habitantes para el departamento. Esta relación es menor en 1996 que el parámetro provincial, lo que evidencia un deterioro en los servicios profesionales prestados en el área de salud en el departamento.

A nivel provincial y particularmente departamental se visualiza una importante y progresiva disminución en la tasa de mortalidad infantil, salvo en 1995, en que se produce en la provincia un incremento de la misma. En el departamento Valle Fértil esta disminución es bastante significativa dado que se parte de una tasa de mortalidad infantil muy alta (90.9 ‰) para el año 1971, llegándose a un registro de 22.7 ‰ en 1995.

No obstante, es de destacar como dato llamativo el incremento que se registra a nivel departamental en los años 1991, 1992 y particularmente en 1993 en la tasa mencionada. No hay datos oficiales sobre causas y sólo puede hipotetizarse sobre el hecho que es el comienzo de un período de grave y prolongada sequía en el departamento con su secuela de agravamiento de la pobreza.

Ocupación

La condición de actividad económica de la población de Valle Fértil y su comparación con la de la provincia, es un indicador objetivo importante para el análisis de su situación social, en términos absolutos y relativos.

Condición de actividad económica de la población. Provincia de San Juan y Departamento Valle Fértil. Años 1970 - 2001

Años	Provincia		Valle Fértil	
	PEA ⁶	No PEA	PEA	No PEA
1970	129.078	121.930	1.372	3.268
1991	193.948	167.309	1.808	1.785
2001	245.658	193744	2194	2352

Fuente: Censo Nacional de Población, Familia y Vivienda 1970. INDEC. y Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie C, INDEC.; Censo 2001

⁶ La PEA (Población Económicamente Activa) comprende a la población ocupada o desocupada pero que busca trabajo Hay que señalar una diferencia en el límite inferior de edad que presentan ambos Censos: para el de 1970 se contabilizó a toda la población con 10 años o más, mientras que para el de 1991 el límite era de 14 años y más.

Tasa de desocupación, actividad y empleo. San Juan, Valle Fértil. 2001

	Provincia	Valle Fértil
PEA	245658	2194
TASA DE DESOCUPACION	28,87%	17,00%
TASA DE ACTIVIDAD	39,62%	31,96%
TASA DE EMPLEO	28,18%	26,53%

Fuente: Censo

Los datos nos muestran un incremento de la Población Económicamente Activa para Valle Fértil y para la Provincia entre 1970 y 2001, que puede estar relacionada con el incremento de la población. Deteniéndonos en el año 2001, podemos observar que la tasa de desocupación es inferior en el departamento respecto a la provincia. Aunque también es menor la tasa de actividad y la de empleo.

Condición de ocupación de la población de 14 años y más, y Porcentaje de Población Desocupada de la PEA. San Juan y Valle Fértil. Años 1970-1991

Años	Provincia			Valle Fértil		
	Ocupada	Desocupada	% s/ PEA	Ocupada	Desocupada	% s/ PEA
1970	125.898	6.874	5.3	1.349	691	5.0
1991	179.649	14.299	7.4	1.706	102	5.6
2001	174729	70929	28.87	1821	373	17.00

Fuente: Censo Nacional de Población, Familia y Vivienda 1970. INDEC y Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 Serie C. INDEC; Censo 2001

Profundizando el análisis con las condiciones de ocupación, vemos que la aparente situación menos desfavorable del departamento Valle Fértil respecto a la provincia en términos de desocupación es relativa, pues el porcentaje de población desocupada sobre la PEA se casi triplico entre 1991-2001.

Población ocupada por categoría ocupación. Departamento Valle Fértil. 1991-2001

Categoría ocupacional		1991	2001
Población ocupada		1.706	1821
Obrero o empleado	Sector publico	32,5	45,3
	Sector privado	22,3	24,1
Trabajador por cuenta propia		31,2	21,3
Patrón		1,8	2,6
Trabajador familiar		11,7	6,8

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 Serie D. y Censo 2001

Respecto a categoría ocupacional de la PEA ocupada en Valle Fértil, observamos un incremento de la población ocupada en el sector público, lo que da otro rasgo de

deterioro. Llama la atención la disminución de los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares. Posiblemente esto ocurra por la presencia de éxodo de población en las edades más productivas.

Esta situación estaría indicando que la actividad económica del departamento es cada vez mas marginal al modelo económico que se esta afianzando en el país desde hace dos décadas. Valle Fértil es un departamento que contribuye bastante a la conformación en la provincia de uno de los rasgos más notables que dicho modelo trae aparejado en la estructura económica del país: la heterogeneidad estructural.

Completando el cuadro de situación, el Censo de Población, Hogares y Vivienda de 2001 informa que del total de población, el 90 % no recibe jubilación o pensión y además el 57% carece de cobertura social alguna. Ambas situaciones son indicadoras de un alto grado de desprotección social.

Actividad económica

Según datos de la Dirección de Estadísticas de la Provincia de San Juan, Valle Fértil aporta al PBG sólo el 0,66% para 2003. a su vez la misma fuente aclara que el 60,5% del PBG corresponde a Servicios (dentro lo cual se encuentra el empleo público en hospitales, escuelas, municipios, policía, etc.), el 14,8% corresponde a actividades agropecuarias. Esto permite definir su estructura económica como de fuerte predominio a nivel terciario y primario, con escasa relevancia de actividad industrial.

Puede visualizarse en los datos que aporta el Censo Nacional Agropecuario que de la superficie departamental (6.419 Km²), alrededor del 50% (3.168 Km²) comprende a Explotaciones Agropecuarias (EAP) bien delimitadas. Entre ellas predomina, como régimen de tenencia, la propiedad personal o familiar que registra el 89.1% . El arrendamiento comprende el 10.6% y aparece siempre combinado con la propiedad, es decir, no se da el arrendamiento puro como en otras áreas provinciales. Esta forma de tenencia que combina la propiedad y el arrendamiento de tierras estaría asociado a la siguiente situación: la falta o disminución de los pastizales naturales provocado por el exceso de pastoreo (sobrepastoreo), la tala de especies arbustivas, el mayor escurrimiento y voladura de los suelos hace que el productor se vea impelido a arrendar otros campos como alternativa de mantenimiento del ganado que posee.

En el resto de la superficie departamental se encuentran EAP sin límites precisos, dentro de las cuales podemos distinguir como regímenes de tenencia: Tierras Fiscales con ocupantes de hecho, Tierras Privadas con ocupantes y Campos Comuneros que incluyen a los que tienen derechos y a la simple ocupación.

Del total de la superficie de las EAP con límites sólo el 0,2% (592,5 Has.) es superficie implantada. El resto está destinado a otros usos, siendo muy significativa la superficie ocupada por bosques y montes naturales (78,9%), seguido por pasturas naturales (4,9%). Es relevante la superficie no apta o de desperdicio que asciende a 8,6%, valor que supera ampliamente al de pasturas naturales y al de la superficie implantada.

Lo expuesto evidencia los rasgos principales del Departamento, respecto al uso de la tierra: escasa relevancia de la superficie implantada y significativa área cubierta por bosques, montes naturales y pasturas naturales.

Estas características permiten una aproximación al perfil productivo del Departamento, ya que puede leerse a través de ellas, una escasa importancia de la actividad agrícola y condiciones relativamente favorables para la actividad ganadera y forestal.

Dentro de las actividades productivas, el departamento se caracteriza por la presencia de la ganadería como actividad principal. (Picón y otros, 1977).

La **ganadería**, si bien constituye la actividad que históricamente dio dinamismo a la zona, comparativamente, cuenta con condiciones diferentes a otras zonas ganaderas del país, especialmente la Pampa Húmeda. Las condiciones ecológicas menos favorables del valle, producen un ganado de menor calidad y con dificultades respecto a su competitividad en los mercados. Con la colonización española, se introduce la actividad ganadera en el valle. Dicha actividad se arraigó con los primeros colonizadores españoles, y se ha mantenido con un manejo tradicional desde esa época.

Entre 1869-1895 la actividad ganadera provincial alcanza su mayor apogeo basada fundamentalmente en el tráfico comercial con Chile. En este periodo Valle Fértil es el departamento que registra el mayor aumento con un índice de 501 cabezas/año, seguido por los departamentos Sarmiento y Calingasta con 214 y 197 cabeza anuales respectivamente. En los años finales de este periodo decae la importancia de esta actividad a nivel provincial, relacionada con la paulatina transformación de la fisonomía agraria de la provincia por el surgimiento de la vitivinicultura, que significó el retroceso de la superficie cultivada con alfalfa (Eduardo Gallo y otros, 1978). En las primeras décadas de este siglo, la actividad vitivinícola se va fortaleciendo como consecuencia del desarrollo a nivel nacional de un modelo de articulación central, que asignó a las economías regionales (periféricas) un rol productor determinado por la demanda de consumo interno del centro de este modelo.

En el departamento Valle Fértil a fines del siglo pasado y principio del actual, la ganadería tenía un nivel importante ya que la cantidad de ganado vacuno, bajo cifras

muy pesimistas, debió superar las 50.000 cabezas. Posteriormente la actividad se desenvolvió en un nivel inferior (Picón y otros, 1985). Según lo señalado en la Guía Geográfica Militar de 1902: " las causas de la gran disminución que se nota hoy en la exportación de ganado a Chile son, por una parte los fuertes derechos de Aduana con que esta nación ha gravado a la importación de ganado y, por otra, la notable decadencia que se observa en la industria minera de las provincias del norte de Chile". De ahí resulta que los extensos y numerosos potreros de alfalfa que se solicitaban en arrendamiento, con mucha anticipación a la estación del engorde tienen hoy una gran depreciación, no produciendo a sus propietarios el interés de años anteriores.(Eduardo Gallo, 1978).

A partir de 1895 se da un proceso de decrecimiento de la actividad ganadera. Valle Fértil frena el ritmo del descenso con el registro de una tasa de incremento positiva en el periodo intercensal 1914 - 1947. A partir de este año y hasta mediados de la década del '70, la actividad ganadera acompaña la tendencia decreciente provincial.

Señalemos que a este factor derivado de la situación del mercado se agregaría, según Picón: a) cambios en las condiciones climáticas en la región bajo estudio, que en la segunda mitad del siglo pasado planteaba condiciones más favorables para el desarrollo de la ganadería y b) la acción del hombre dirigida a la tala intensiva de los bosques naturales de algarrobo y quebracho durante el presente siglo en respuesta a la demanda de madera para parrales producida por la expansión de la vitivinicultura en la provincia. (Picón y otros, 1985)

Según estimaciones realizadas por uno de los informantes claves - el veterinario de la zona dependiente de la Dirección de Agricultura y Ganadería - la cantidad de vacunos para el año 1994 asciende aproximadamente a 22.000 cabezas tomando el registro de animales vacunados, compartiendo el campo vacunos, lanares, caprinos y yeguarizos

La raza de ganado bovino que predomina es la criolla, que combinado a largas distancias que el ganado recorre en búsqueda de pastos y agua, disminuye su valor en el mercado.

Respecto a la comercialización del ganado vacuno, según datos generados a partir del control municipal de la misma, los volúmenes registrados para el Departamento en el período 1989-93 muestran oscilaciones en el total de ganado vacuno comercializado, independientemente del destino; estas variaciones en los volúmenes demandados por el mercado evidencian uno de los aspectos de la crisis que sufre el sector. Esta inestabilidad en la demanda no permite una acción planificada de la actividad. Según la misma fuente, los volúmenes de comercialización de equinos, cerdos, caprinos alcanzan valores

insignificantes. Los datos hablan de la persistencia de esta dicha actividad en el valle y su fuerte arraigo como actividad principal, aunque no ya dinámica.

Tal como expresáramos anteriormente, la **actividad agrícola** reviste escasa significación dentro del departamento y en relación al resto de la provincia. Este rasgo responde, entre otras posibles causas, a condiciones climáticas, disponibilidad de agua, tipo de suelo, costo de la energía y problemas de mercado.

La **explotación forestal** no aparece ligada al desarrollo de una actividad económica importante en la zona. No obstante, la tala es una práctica que estuvo siempre presente orientada a la explotación de la madera, principalmente algarrobo y retamo destinado a parrales y alambrados, la explotación de madera para leña y la explotación de cera de retamo.

En síntesis, el franco y constante proceso de deterioro que afecta particularmente a la principal actividad productiva del departamento, la ganadería, se refleja inexorablemente no solo en quienes optaron por ella como un medio de vida y fundamentalmente como un estilo de vida, sino a la calidad de vida de la población del Valle.

Por ello la caracterización socioeconómica desde algunos indicadores clásicos muestra una depresión absoluta y relativa del Departamento Valle Fértil; dado el deterioro que opera históricamente en él y las diferencias que presenta en relación con la provincia.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

- GARCÍA, Z. et al.1996. “La Desertificación en el Gran Bajo Oriental. Estado de Situación y Propuestas. U.N.S.J. Aspectos socioeconómicos. Informe Inédito.
- PUIGGROS, A. 1995. “Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX”, Ed Ariel, Bs. As
- CABRERA L.A. 1976. Regiones Fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Segunda Edición. Tomo II. Fascículo 1. Editorial ACME S.A.C.I. Bs. As. 85 pp.
- MARQUEZ, J.; PASTRÁN, M. .1996 – “La Desertificación en el Gran Bajo Oriental. Estado de Situación y Propuestas. Cap. V: Vegetación y Desertificación”. U.N.S.J. Informe Inédito. 48-61
- MORELLO, J.; POMASTRO, J.; SANCHOLUZ, L. y BLANCO, C.. 1986 - “Estudio Macroecológico de los Llanos de La Rioja”. Administración de Parques Nacionales. Serie del Cincuentenario. 53 pp.
- MOSCATELLI, O; LUTERS, A. y ALEKA, A. (1987) – “Mapa de Suelos de la Provincia de San Juan”. X Congreso Argentino de Geología. San Miguel de Tucumán. 361-364.
- ROCCA, J. A. 1969 – “Geología de Valle Fértil” – Plan Aguas Subterráneas. Informe Técnico del Centro Regional de Aguas Subterráneas. 32 pp
- VARELA S. I. y SANCHEZ, V. H. 1996. – “La Desertificación en el Gran Bajo Oriental. Estado de Situación y Propuestas. Cap. IV: Suelo – Agua y Desertificación”. U.N.S.J. Informe Inédito. 19-46.